

Sustentos teóricos para la prevención de la COVID-19 en el entorno comunitario

Theoretical Foundations for Preventing COVID-19 in the Community Setting

Esther Izquierdo Machín^{1*} <https://orcid.org/0000-0002-7889-1814>

Facultad de Enfermería “Lidia Doce”. La Habana, Cuba.

*Autor para la correspondencia: eizquierdo@infomed.sld.cu

RESUMEN

Introducción: En la actualidad en muchos lugares del planeta solo se ha hecho énfasis en la persona infestada por la COVID-19, sin tener presente las condiciones del contexto en el cual esas personas desarrollan su vida como seres sociales.

Objetivo: Distinguir los sustentos teóricos que tienen una aplicación directa en el trabajo para la prevención de la COVID-19 en el entorno comunitario.

Métodos: Se presenta un estudio de tipo teórico - reflexivo, su confección se apoyó en la observación sistemática, la reflexión, la interpretación y la sistematización de la práctica diaria en el entorno comunitario durante el trabajo para la prevención de la COVID-19.

Conclusiones: Para modificar patrones mentales y desarrollar una nueva cultura en el entorno que rodea a los individuos, la familia, la comunidad y la sociedad es preciso sustentos teóricos que tengan una aplicación directa en el trabajo para la prevención de la COVID-19 en el entorno comunitario como es el caso del Modelo Ecológico y la Teoría del Entorno de Florence Nightingale.

Palabras clave: entorno comunitario; COVID-19; sustento teórico; Modelo Ecológico; Florence Nightingale.

ABSTRACT

Introduction: At present, in many places on the planet, emphasis has only been placed on the person infected with COVID-19, without taking into account the conditions of the context in which these people develop their lives as social beings.

Objective: To distinguish the theoretical foundations that have a direct application in the workplace for the prevention of COVID-19 in the community setting.

Methods: A theoretical-reflective study is presented. Its design was supported by systematic observation, reflection, interpretation and systematization of daily practice in the community setting during work for the prevention of COVID-19.

Conclusions: In order to modify mental patterns and develop a new culture in the setting that surrounds individuals, the family, the community and society, theoretical foundations are required that have a direct application at work for the prevention of COVID-19 in the community setting, such as the Ecological Model and Florence Nightingale’s theory of the environment.

Keywords: community setting; COVID-19; theoretical foundations; ecological model; Florence Nightingale.

Recibido: 17/07/2020

Aceptado: 23/10/2020

Introducción

La propagación global de la COVID-19 es un reto para todos los seres humanos. Este brote ha llevado implícito el llamado urgente de un cambio que obliga a un rediseño en la organización de los sistemas de salud de muchos países. Este cambio debe partir del análisis sistémico con un enfoque salubrista de las estructuras de la Atención Primaria de Salud. Es necesario considerar las causas o los factores que derivaron esta emergencia sanitaria en un problema a nivel global como legado de este complejo proceso de propagación.

El entorno forma parte de la cotidianeidad de las personas, y su caracterización genera emociones y sensaciones que constituyen parte de la memoria afectiva y que definen una carga subjetiva perceptual. El significado contenido en el entorno implica el sentido de lugar que designa la atmósfera de un espacio en cuanto a la cualidad de sus componentes físicos en conjunto y en función de la capacidad de reconocimiento de estas características por parte de un individuo. Estas cualidades definen a los espacios y tienen efectos en el bienestar temporal de acuerdo a la percepción individual de las personas. La interacción y las posibles experiencias entre el individuo y el lugar varían y están sujetas a valores culturales, sociales y económicos.⁽¹⁾

Es importante retomar el hecho de que el entorno está constituido por diferentes escalas que pudiesen categorizarse de acuerdo a su magnitud en: el nivel privado, el cual relaciona al individuo con espacios interiores como su casa, sus edificaciones; el nivel cotidiano, que se manifiesta en los espacios donde el individuo realiza su vida cotidiana basándose en su estilo de vida y hábitos; y el nivel urbano, asociándose a la ciudad. Todos estos niveles están sujetos al factor del tiempo, que afecta y varia las cualidades de los espacios en cuanto a las actividades que se desarrollan en éstos y que conjuntamente modifican el sentido perceptual que tienen las personas de los lugares.⁽¹⁾

En la actualidad en muchos lugares del planeta solo se ha hecho énfasis en la persona infestada por la COVID-19, sin tener presente las condiciones del contexto en el cual esas personas desarrollan su vida como seres sociales. El enfoque social de la salud es necesario para enfrentar esta pandemia, el cual debe ir acompañado de valores éticos, humanos y solidarios que contribuyan a dar respuesta a las exigencias de la sociedad en momentos de crisis como el que se vive por la COVID-19.

La pertinencia de este artículo radica en que un adecuado sustento teórico ayuda a eliminar los azares del ejercicio basado en la contingencia del momento actual. Los cambios producidos en la vida cotidiana han sido muy complejos, el sustento teórico que tiene una aplicación directa en el trabajo para la prevención de la COVID-19 en el entorno comunitario, favorece la fundamentación de las bases adecuadas para el continuo accionar preventivo a través de la descripción, explicación y predicción de los fenómenos relacionados con la pandemia.

El objetivo de este estudio fue distinguir los sustentos teóricos que tienen una aplicación directa en el trabajo para la prevención de la COVID-19 en el entorno comunitario.

Métodos

Se presenta un estudio de tipo teórico - reflexivo, su confección se apoyó en la aplicación de la lógica interna de la ciencia, ha cooperado en este proceso la observación sistemática, la reflexión, la interpretación y la sistematización de la práctica diaria en el entorno comunitario durante el trabajo para la prevención de la COVID-19 .

Desarrollo

El complejo mundo de experiencias vivenciales relacionado con la COVID-19 se distingue por ser un proceso interactivo entre individuo, familia, comunidad y sociedad. En este aspecto se evidencia el Modelo Ecológico de Bronfenbrenner (Fig. 1). La claridad y coherencia semántica, interna y estructural, así como el desarrollo lógico de conceptos del Modelo Ecológico proporcionan una consistente independencia de significados que contribuye a enfrentar la pandemia desde su naturaleza multicausal y multifacética.

La relación entre conceptos se evidencia en el Modelo Ecológico a partir de identificar la historia personal, las características de la familia y el contexto social inmediato;⁽²⁾ son elementos que podrían tener una aplicación directa en el trabajo para la prevención de la COVID-19 en el entorno comunitario.

Uno de los niveles de análisis debe dirigirse al macrosistema, donde se imbrica la realidad socio - histórica y cultural específica. La sociedad ofrece referentes, espacios y oportunidades a las familias que influyen en sus experiencias de salud. En este caso es necesario señalar que las familias reproducen jerarquías, sistemas de creencias y relaciones de dominación que se configuran en la estructura social, a su vez socializan patrones de relación, representaciones, concepciones de vida, caminos para la solución de conflictos, normas y valores culturales que durante la pandemia pudieran ser elementos a tener en cuenta en la convivencia cotidiana.⁽³⁾

La familia no solo socializa “puertas adentro” con sus miembros. Las cadenas o ciclos de sociabilización en la familia se transmiten a otros espacios o instituciones sociales y llegan a ser parte de su interacción social. Es en el meso-sistema que se hace referencia a la existencia de instituciones mediadoras entre la sociedad, las familias y los individuos⁽⁴⁾ donde se debe trabajar la prevención de la COVID-19.

El trabajo de prevención frente a la COVID-19 incluye grupos y espacios socializadores diversos entre los que se encuentran las escuelas, las iglesias y las comunidades. De manera que la responsabilidad individual en la interacción social de las personas tiene un valor preponderante para la prevención del COVID-19 en la familia, así como en el entorno comunitario.

En el microsistema familiar y a nivel individual influye la sociedad concreta, a lo que se adiciona el rol activo de las familias y de sus miembros durante la socialización.⁽⁴⁾ El aprendizaje de las normas de prevención para la COVID-19 debe

partir de un proceso dinámico, que ha causado modificaciones en el ciclo de vida familiar y en el propio auto desarrollo de los individuos que la componen.

En este proceso de aprendizaje, las familias tienen un rol importante, pero comparten su función formadora o socializadora con los agentes que conforman el meso-sistema. Debe asegurarse en el seno de la familia la reproducción de actitudes o conductas⁽⁴⁾ que estimulen la prevención de la COVID-19 y que tengan en la familia un escenario ideal.

El modelo antes señalado encierra un conjunto de estructuras ambientales en diferentes niveles, dentro de los cuales se desenvuelve el ser humano desde que nace. Cada uno de estos niveles contiene al otro. A través del modelo se identifica la historia personal y las características de las personas, su familia, el contexto social inmediato, y las características de la sociedad en su conjunto. En contraste con las explicaciones simplistas, el modelo enfatiza que es una combinación, que actúa en diferentes niveles,⁽⁴⁾ lo que influye en la probabilidad de que la persona se infeste con la COVID-19.

Quienes hayan seguido esta problemática de la pandemia COVID-19 por los medios de comunicación masiva, coincidirán en que se trata de una amenaza real que no tiene en cuenta raza, credo, clase social o género, por ende, es un motivo de preocupación para todos. Los hallazgos que hacen referencia al medio y forma de transmisión de la COVID-19 parecen ser consistentes con los postulados enunciados en la teoría de Florence Nightingale, la cual se centró su atención en el entorno que rodea al ser humano.

En el Bicentenario del nacimiento de Florence Nightingale, precursora de la Enfermería Moderna, por lo cual la OMS ha declarado 2020 como Año Internacional de la Enfermera y la Partera, con el ánimo de reivindicar la contribución que hacen los enfermeros y parteras a la salud.⁽⁵⁾ Se hace más fehaciente su legado en cuanto a sus postulados teóricos relacionados con la higiene y el entorno.

Nightingale concebía el mantenimiento de la salud por medio de la prevención de la enfermedad mediante el control del entorno y la responsabilidad social.⁽⁶⁾ Admitir el mantenimiento de la salud desde niveles altruistas es esencial para frenar esta pandemia. Por lo que se hace necesario estimular el desarrollo de una conducta humana orientada a la preocupación o atención desinteresada de todos los seres humanos sin distinción alguna.

La situación epidemiológica en el planeta tierra es bien compleja a razón de la presencia en casi todos los países del planeta tierra del COVID-19. Resolver problemas concretos relacionados con el entorno comunitario es esencial para hacer frente a esta pandemia. Lo cual demanda de la población y de los gobiernos conocimiento, confianza, ruptura de prejuicios, transparencia en la gestión, toma de decisiones y procedimientos claros que estimulen la participación comunitaria con disciplina y responsabilidad.

Nightingale concebía el mantenimiento de la salud por medio de la prevención de la enfermedad mediante el dominio del entorno,⁽⁶⁾ este es un criterio esencial en el control de la COVID-19. Es indispensable tener presente que no existe un entorno comunitario único. La dialéctica materialista hace evidente que cada entorno comunitario tiene una realidad diferente, a partir de sus condiciones epidemiológicas, económicas, sociales y culturales; las cuales impactan en la dinámica de salud de la población.

El distanciamiento social es un reto básico para conservar la salud del individuo, familia y comunidad en tiempos de COVID-19, ya que reduce la cantidad de contactos que pueda tener una persona, por lo que es considerado el primer

factor para evitar la propagación de la enfermedad.⁽⁷⁾ El segundo factor a tener presente es la higiene, como otro elemento fundamental de la teoría del entorno de Nightingale,⁽⁶⁾ en el caso de COVID-19 reduce el riesgo si se produce el contacto con el virus.

Representar el entorno comunitario como un complejo sistema que requiere de un fuerte componente estratégico, a fin de prever y enfrentar esta problemática, está implícito en el “Protocolo vs COVID-19”, publicado por el Ministerio de Salud Pública de Cuba el cuatro de abril de 2020. También hay evidencias en China de que las intervenciones oportunas en la comunidad son efectivas para poder controlar el brote.⁽⁸⁾

La disciplina social es una vacuna efectiva para enfrentar la COVID-19, al ser un elemento positivo frente a esta pandemia. La cuarentena tiene un impacto social y económico significativo que no todos los gobiernos están dispuestos a afrontar. La unión del pensamiento y la acción conduce a intervenciones preventivas tempranas de salud a nivel comunitario que se deben basar en reducir el número de contactos lo que disminuye la probabilidad de transmisión, así como la dosis infecciosa viral promedio.

Al proponer medidas tempranas tales como evitar lugares con muchas personas o contacto con personas con infecciones respiratorias, reducen el contacto con el virus, así como la probabilidad de transmisión y la dosis infecciosa viral promedio en el entorno comunitario lo que podrían tener un efecto multiplicador que conduzca a menos casos y a casos menos graves y menos infecciosos.

El trabajo para la prevención de la COVID-19 es respaldado por el Modelo Ecológico de Bronfenbrenner y por los postulados de la Teoría del entorno de Florence Nightingale, cuando en Cuba se ha trabajado desde la comunidad en fortalecer la salud general y la inmunidad de la población. El Estado hace grandes esfuerzos por que la población mantenga una dieta equilibrada. Se les ha orientado a las personas dormir lo suficiente, hacer ejercicios físicos de forma regular y evitar el exceso de trabajo.

El médico y la enfermera de la familia en Cuba, en el entorno comunitario, se posicionan cada vez más como gestores potenciales de salud al estimular en la población medidas para mantener una buena higiene y una ventilación adecuada en el hogar. La evidencia reciente sobre la materia sugiere la efectividad de medidas tales como abrir las ventanas regularmente durante todo el día para dejar entrar aire fresco y evitar la salida a la calle de los adultos mayores.

Lo antes señalado son acciones a desarrollar en el entorno comunitario con un enfoque estratégico, que se deben sumar a la pesquisa activa, la clasificación de los casos, el seguimiento a los contactos, el tratamiento a los grupos vulnerables y el control a las altas de los casos confirmados.

Es pertinente que se profundice más en la dinámica del entorno comunitario para poder identificar debilidades y amenazas que pudieran frenar las acciones de salud frente a esta problemática. Se deben tener presente dos elementos fundamentales: direccionalidad y concientización.

El primero de ellos se refiere a la necesidad de reflexionar y compartir una visión salubrista de la realidad al tener presente la necesidad de satisfacer dimensiones básicas de la población en el entorno comunitario. Lo antes señalado se argumenta a partir de criterios de Nightingale, en los cuales se hacía especial hincapié en que el personal de salud debe mantener siempre el control y la responsabilidad sobre el entorno que rodea al paciente.

El segundo elemento hace referencia a que el personal de salud que labora directamente en la comunidad, interiorice la problemática de la COVID-19, la haga suya y transforme sus propios comportamientos y conductas, así como el de la población con la cual labora. Es solo así que los resultados proporcionarán soporte concluyente: de que la disciplina, la conciencia y la percepción de riesgo objetiva conducirán al éxito de esta labor.

El exceso de confianza, el pensamiento triunfalista y el pánico solo complejiza la puesta en marcha de todas las medidas de control del entorno comunitario. El número elevado de personas deambulando por las calles en algunos lugares demuestra los bajos niveles de percepción de riesgo.

Las acciones contra la COVID-19 comienzan y terminan en el entorno comunitario. Es por ello que la Atención Primaria de Salud juega un rol determinante, en la identificación de personas vulnerables, en la detección de enfermos y en las acciones de vigilancia y acompañamiento de la recuperación de los afectados. Entre las principales responsabilidades de la Atención Primaria de Salud se encuentran:

- Ubicar consultas diferenciadas para pacientes con manifestaciones de infección respiratoria aguda en los policlínicos.
- Disponer de medios de protección para el personal que trabaja en dichas consultas, aunque todo el resto del personal que labora en todos los servicios deben protegerse también, pues todos están expuestos al contagio por la gran incidencia de casos asintomáticos.
- Realizar interrogatorio y examen físico a los pacientes, que permita una evaluación de este y su clasificación.
- Ejecutar la pesquisa activa a toda la población para la identificación de casos con infecciones respiratorias agudas, así como de contactos y sospechosos.

En el caso de los pacientes sospechosos, los requerimientos mínimos exigidos para su aislamiento son los siguientes:

- Cumplir régimen de cuarentena, por lo que no se permiten visitas ni acompañantes a los pacientes.
- Cumplir las medidas de protección individual, así como las medidas de manipulación de los materiales y utensilios contaminados por parte del personal.
- Poseer los medios individuales para la protección sanitaria de contención de la contaminación como nasobucos, batas y guantes para pacientes y para el personal asistencial.
- Implementar de inmediato las medidas de control, así como las precauciones basadas en la transmisión establecidas por la OMS.

Los criterios que siguen los profesionales de la salud en la comunidad para determinar o sugerir que un paciente debe ingresar en una Unidad de Cuidados Intensivos son los siguientes:

- Presencia de signos de alarma o disnea creciente.

- Uso de músculos accesorios de la respiración con presencia de tiraje intercostal o subcostal.
- Necesidad de ventilación artificial, por alteraciones de la gasometría y el ionograma.
- Presencia o asociación de enfermedades crónicas descompensadas: diabetes mellitus, asma bronquial, insuficiencia renal, desnutrición proteicoenergética, enfermedad pulmonar obstructiva crónica y otras.
- Se debe prestar especial atención a una gestante o púerpera con manifestaciones respiratorias.

Los profesionales de la salud en la comunidad deben cumplir estrictamente las normas de bioseguridad, para evitar ser contagiados. Es por eso que la exigencia, la disciplina y la honestidad son valores esenciales para estos tiempos que fusionados al Modelo Ecológico y a la teoría del entorno de Florence Nightingale constituyen un arma letal para la COVID-19.

Conclusiones

Esta pandemia marca el comienzo de una transición mundial en la historia, es necesario la disciplina y la responsabilidad. Para modificar patrones mentales y desarrollar una nueva cultura en el entorno que rodea a los individuos, la familia, la comunidad y a la sociedad es preciso sustentos teóricos que tengan una aplicación directa en el trabajo para la prevención de la COVID-19 en el entorno comunitario, como es el caso del Modelo Ecológico y la teoría del entorno de Florence Nightingale.

Referencias bibliográficas

1. Fernández-Ríos O. En tiempos de pandemia: hablemos de responsabilidad. Anales de la Academia de Ciencias de Cuba. 2020 [acceso: 10/07/2020];10(2). Disponible en: <http://www.revistaccuba.sld.cu/index.php/revacc/article/view/771/808>
2. Brofenbrenner U. The Experimental Ecology of Human Development. Harvard University Press: Cambridge; 1979.
3. Ramírez L. Modelos ecológicos de la violencia familiar. Revista Psicología y Ciencias Afines. 2015;5(1):128-34.
4. Izquierdo Machín E. Indicadores de Violencia contra Niños y Niñas: Alternativa de Enfermería [tesis]. La Habana: Universidad de Ciencias Médicas de la Habana; 2017.
5. Aguirre Raya DA. Retos y desafíos de la Enfermería en el mundo moderno. Rev. Haban. Cienc. Méd. 2020 [acceso: 10/07/2020];19(3):e3229. Disponible en: <http://www.revhabanera.sld.cu/index.php/rhab/article/view/3229>
6. Pfetscher SA. Florence Nightingale: La enfermería moderna. En: Rodríguez M. Modelos y teorías en enfermería. 8va edición. Barcelona: Elsevier España, S.L; 2014. P. 60-77.
7. Cubadebate. Gobierno cubano informa medidas para enfrentar la COVID. CubaDebate. 2020 [acceso: 10/07/2020]. <http://www.cubadebate.cu/noticias/2020/03/09/gobierno-cubano-informa-medidas-para-enfrentar-la-covid-19-video/>

8. Protocolo Nacional MINSAP vs COVID-19. MINSAP. 2020 [acceso: 10/07/2020]. <https://covid19cubadata.github.io/protocolos/protocolo-version-2.pdf>

Conflicto de intereses

La autora declara no tener conflicto de intereses.